Domingo 13 de Enero de 1889 BUENOS AIRES Año 5—Núm. 22

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................. « 0.10
Número atrasado................ « 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 P. M.

Don Quijote

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................. « 0.20
Número atrasado................ « 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Redactor MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 (2º piso)

PERMANENTE

—

¡ATENCIÓN! ¡MANO AL BOTON!

—

Á los Srs. directores de periódicos que quieran tener buenos Agentes, les recomendamos al Sr. *Erausqui y Compa.* que ha sido nuestro Agente en *Montevideo, calle Florida 158.*, y al Señor *Fortunato Marzenaro*, de *Monte Caseros.*

Pues estos dos Señores, son pájaros de pluma retorcida; pues si mal no me engañan pertenecen á la hermandad de los "Casos Concretos" y digo concretos, porque algunos pesos quieren *concretarnos*; que por mas que se los pedimos por las buenas, se hacen que no nos oyen, ni nos entienden; y creo que se hacen los lipendis como el Sr. de Cabo y Vela cuando le pedimos la piedra, que tampoco hace caso; y de yapa, por lo bien que se portan con nosotros estos dos caballeros, les regalamos este permanente que no dejaremos de publicar hasta que no sean buenos y nos paguen lo que nos deben.

El farolazo de Mendoza

—

PARA LO QUE SIRVE EL EJÉRCITO

—

CAPÍTULO I

En muchas de las provincias había sido proclamado gefe de partido el príncipe Celemín, que tiene muchos méritos para ello, como lo prueba el hecho elocuentísimo de asistir á todos los espectáculos y el no ménos elocuente de hacerse retratar varias veces al día, bien estuviera en el palacio que le han regalado por puro patriotismo, los banqueros de Santa-Fé, ó bien se hallara de viaje en ferro-carriles ó en buques que después cobran un ojo de la cara al tesoro público por haber tenido el honor de trasportar á tan excelso personaje.

En medio de ese concierto de proclamaciones que halagaban su vanidad imperial, se oyó una nota discordante que partió de Mendoza: el gobernador Benegas oponía ciertas dificultades para llevar á cabo el gran acto.

El monarca del farol mandó entónces á varios apóstoles de la religión cordobesa para que fuesen á convencer al gobernador.—Los apóstoles salieron desairados de su misión, pues no solo los mandaron con la música á otra parte, sinó que los mendocinos justamente indignados contra las pretensiones del Cristo de aquella nueva doctrina, le dijeron las verdades del barquero, gritándole con toda la fuerza de sus pulmones que no había nacido para gefe de partido ni para nada bueno; que era un nulo en toda la acepción de la palabra, y que solo servia para darse corte en los teatros ó en las canchas de pelota.

Tamaña herida fué mortal para la exajerada vanidad de nuestro héroe, que juró vengarse del gobernador Benegas y de todos los suyos,

CAPÍTULO II

El antecesor de Benegas en el gobierno de Mendoza, fué el coronel Ortega, de famosa memoria por sus hechos beduinescos, y actual senador de la Nación, como todos los ex-gobernadores de la República.

Negra como la tinta china es la página gubernativa de éste personaje—No hay abuso que no haya cometido durante su gobierno, apoyado en el Batallón 12 de línea que le servía de guardia pretoriana.

Al descender del gobierno no tenia un solo amigo; pero en cambio contaba con millares de adversarios.

En este hombre simpático se fijó el príncipe Celemín para vengarse de los mendocinos.

—Tú que has sido el azote de Mendoza, le dijo, anda allá y enséñales como debe respetarse á un magistrado de mis méritos.—Si consigues derrocar aquel órden de cosas tú volverás á ser gobernador, volverás á ser el amo de los mendocinos.—¿Cuántos batallones necesitas para esto?

—Me basta con uno por ahora, le costestó Ortega: el 12 de línea, del que he sido gefe y que me obedece ciegamente.

—Pues, véte, y que Dios te ayude.

Dos dias mas tarde, despues de un banquete celebrado en el Café de Paris en honor del regenerador de Mendoza, Ortega partió hácia aquella ciudad prometiendo que en quince dias daria al traste con todos los mendocinos recalcitrantes.

Lo acompañaban las bendiciones cordobesas y acompañábalo también un semi-pariente del monarca.

CAPÍTULO III

Llegó Ortega al punto de su destino diciendo á todo el que queria oirlo que llevaba autorización de Celemin Iº para esterminar á todos los que se opusieran á su proclamación.

Los mendocinos no quisieron creerlo y mandaron ante su magestad al diputado Civit, para que averiguara si era cierto que Ortega llevaba semejante autorización.

El príncipe reinante negó á Civit que hubiera dado tal autorización á Ortega, manifestándole al propio tiempo que era completamente imparcial en los asuntos mendocinos.

Civit apresuró su regreso á Mendoza y al llegar á la estación lo primero que hizo fué desautorizar á Ortega, gritando á voz en cuello que él, Civit, era el único representante del príncipe del farol, á quien iba á proclamar conjuntamente con el gobernador Benegas y todos sus adláteres.

Inmediatamente se efectuaron dos proclamaciones en el mismo día, las dos en favor de Celemín—Un grupo manifestante estaba compuesto por el Batallón 12 de línea, por los peones que en calidad de esclavos tiene Ortega en sus estancias, y por algunos dispersos de todos los partidos—El otro lo formaban los elementos de Benegas.

Por la noche en la casa de Ortega, se produjo un bochinche á consecuencia de que algunos de los manifest... ...ntes, empinaron el codo mas de lo regular; intervin... en el escándalo un comisario con cuatro vigil... ...antes, estos fueron corridos á pedradas, escuch... ...ndose después algunas detonaciones de armas de fuego; el comisario salió herido; los orteguistas ilesos.

Se armó mucho ruido al rededor de este incidente: Ortega vociferaba contra la Policia, y ésta á su vez ponía el grito en el cielo contra Ortega y sus soldados, pues fueron los soldados los que hicieron fuego la noche del bochinche, y en los dias siguientes la prensa de ambos grupos comenzó á arrojarse puñados de fango á la cara, amenazándose mutuamente en nombre de la testa corada.

CAPÍTULO IV.

La exaltación de los ánimos llegó hasta un punto indecible.

Aquellos hombres parecian atacados de hidrofobia; unos y otros escupian espumarajos de injurias y todo esto en nombre de Celemín 1.º

En la madrugada del Domingo último, cuando casi todos los habitantes de Mendoza estaban en cama, los soldados del 12 de línea atacaron simultáneamente la casa del gobernador Benegas, la del Ministro Serú, la del gefe de Policía y la del Presidente del Banco Provincial, reduciéndolos á todos á prisión muy facilmente, desde que los sorprendieron descuidados y en paños menores—únicamente en la casa del gobernador tres ordenanzas que estaban en la puerta opusieron alguna resistencia, produciendo cuatro víctimas entre los asaltantes

Los prisioneros fueron conducidos á distintas casas.

Al gobernador Benegas, amenazándolo tal vez con la muerte, le arrancaron la renuncia del puesto que desempeñaba.

El derrocamiento se efectuó por el Batallón 12, como ya se ha dicho, estando encabezado por el Coronel Ortega, que como él lo dice, tiene autorización de Celemín 1º para regenerar á Mendoza.

EPÍLOGO

El príncipe del farol habia partido de Buenos Aires á Córdoba tres dias antes de que se produjeran estas cordobesadas, y por consiguiente estaba en el poder interinamente el monísimo Peregrilargo.

Carcanito, Director de Telégrafos y Proclamaciones, fué el primero que recibió aquí la noticia de los escándalos de Mendoza;—desde aquel momento monopolizó el telégrafo, no permitiendo que el público recibiera ningun despacho de aquella ciudad.

Trasmitió la fausta nueva á Córdoba y despues la trasmitió á Peregrilargo, el que la vino á recibir casi de noche, no pudiendo en consecuencia hacer nada en ese dia.

Al siguiente muy temprano, se reunió la Cámara sindical del P. E. (el gabinete nacional) y resolvió mandar como interventor y desfacedor de entuertos al Doctor Derqui, (el que tuvo una larguísima conversación con Ortega antes de que este partiera para Mendoza) lo que equivale á que nombrara interventor al mismísimo Ortega.

La farsa siguió adelante.

Los carneros legislativos de aquellos pagos—porque allí como aquí también hay carneros legisladores,—se reunieron en número de quince y aceptaron la espontánea renuncia del gobernador Benegas, elijiendo en su lugar y provisoriamente por tres años, á Bermejo, Ministro é instrumento que fué de Ortega.

Y desde entónces en Mendoza reina la paz de Varsovia.

Lo mas lindo de toda esta comedia es que Celemín 1º ha telegrafiado desde Córdoba manifestando que serán severamente castigados los que hayan tomado parte en el motin.

Ah! Buen criollo! ¿Con que serán castigados severamente?....

Cuéntaselo á tu abuela!

Un hombre de bien

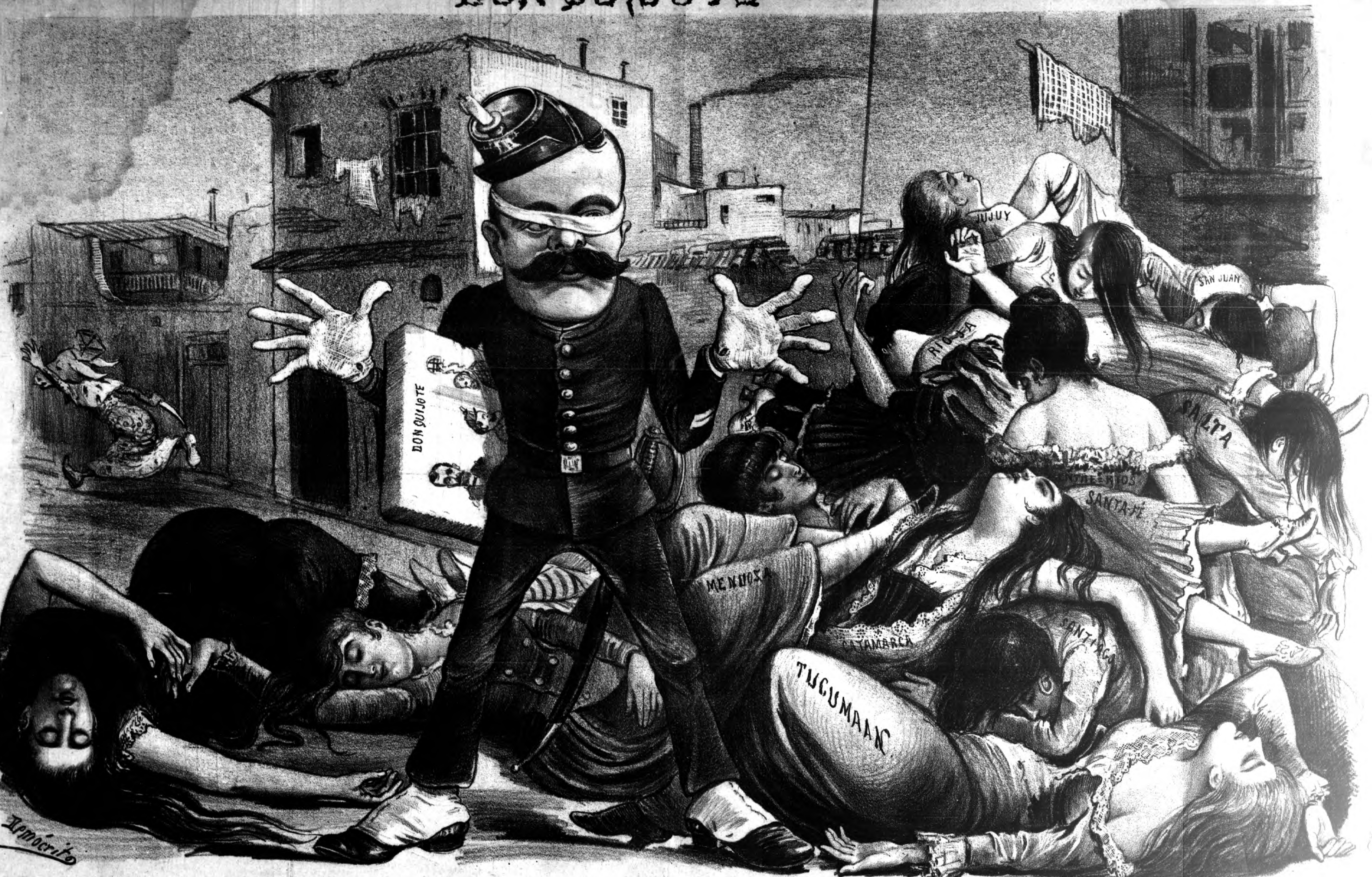
——

Aquel D'Amico
De tanta historia
Que cual un Júdas
Se comportó,
Cuando ya nadie
De él se ocupaba
A la francesa
Se despidió.

—

Pendiente estaba
De la justicia
Por un asunto
Que olía mal;
Y por no olerlo,
El que es muy fino,
Tomó la ruta
De Tartagal.

DON QUIJOTE



LAS CATORCE DESTRIPADAS: NI PARECE EL ASESINO DE WHITECHAPEL, NI LA POLICIA SIRVE COMO NO SEA PARA QUITAR PIEDRAS.

En cualquier parte
Donde se encuentre,
En donde quiera
Que el hombre esté,
Los que conozcan
Su hermosa historia
Han de mirarlo...
¡Requetebien!

—

¿De qué le vale
Todo el dinero
Que á la provincia
Le atalivó,
Si en todas partes
Los hombres todos
Han de decirle
Que es un felon?

—

¿De qué le sirve
Tanta riqueza
Si de él se aparta
La sociedad,
Cual si tuviera
Cólera mórbus
O unas viruelas
De calidad?

—

Cuando regrese,
Que será pronto,
(Para eso tiene
Mucho *tupé*)
Los tribunales
Daránle presto
La bienvenida
Que yo me sé.

—

Volverá en breve
Tranquilamente
Dándose el corte
De un gran bajá;
Pero el dinero
Tan reclamado,
A la provincia
No volverá.

LANZADAS

Todo el mundo cordobés se ha apresurado á felicitar á Celemín 1º en el año nuevo: Gobernadores, gefes de ejército, carneros provinciales y nacionales, Ministros idem, y demás presupuestívoros; todos lo han saludado ménos uno: el General Roca.

También todos los habitantes de Córdoba han ido á recibirlo á la estación, unos por adular y otros por divertirse; lo han recibido todos ménos uno: el General Roca.

Celemín, en medio de todos los espectáculos en que vé satisfecha su vanidad farolera, tiene siempre una espina en el alma: el General Roca.

¡Cuánto no daría el príncipe reinante porque su ilustre concuñado estuviese á millares de leguas de aquí!

Aquel silencio imperturbable del destronado gefe de partido se le ha sentado en la boca del estómago como una piedra abrumadora.

El monarca del farol preferiría que su noble antecesor estallase como una bomba cargada de dinamita, que le declarase la guerra, antes que verlo pensativo y silencioso como la estátua de la venganza.

Pobre Celemincito, despues de tantas pompas y vanidades no gana para sustos.

Se fué Alberto el temerario
Dejando la Policía
¡Quién lo diria!
En poder del Secretario.
Este es tan buen abogado
Que á todo el que ha defendido
O lo ha perdido
O en cambio lo han ahorcado.

Hay en el convento de las Catalinas una colección de monjas de todas las edádes y estaturas.

Abundan las viejas secas y apergaminadas como la hoja de un bacalao; pero también abundan las morochas simpáticas, de ojos revolucionarios y las rubias de mirar celeste que invitan al prójimo á pensar en el paraiso.

Un duende, sabedor de estas cosas, se propuso entrar en el sagrado recinto habitado por las virtuosas monjas, y una buena noche se descolgó por la azotea del convento, metiendo un ruido infernal que puso en alarma á todo el barrio.

Las monjas gritaban, gritaban en la calle los transeuntes, ya escasos, y gritaban por fin las mujeres y la chiquillería del vecindario, que despertó al escuchar las primeras voces de alarma.

Las puertas del claustro fueron abiertas y por ellas penetraron los representantes del machete, los que por más que buscaron al bullicioso duende no pudieron dar con él.

Es costumbre vieja en los trasgos y fantasmas desaparecer en cuanto los buscan y por esta vez, el fantasma del convento ha seguido sus añejos usos no dejándose ver por ningun ojo humano.

Desde aquella noche parece que la gracia de Dios hubiera [illegible]do en el convento, pues las monjas no han vuelto á [illegible] ésta boca es mía.

[illegible] estarán tranquilas y satisfechas.

[illegible] muchísima magestad comunicó el diputado Bermejo á [illegible] Presidente Peregrilargo, que había sido nombrado go[illegible]ador de Mendoza por la legislatura, en virtud de haber sido aceptada la renuncia de Benegas.

Peregrilargo, que no se anda con chicas, contestó al intruso dejándolo con un palmo de narices al manifestarle que se haria cargo de la gobernación el interventor nombrado por el gobierno nacional; y que por lo tanto Bermejo era allí un don Juan de Afuera.

Cualquier hombre que no sea cordobés de oficio se suicida al recibir un feo tan morrocotudo, pero estamos seguros que Bermejo, el instrumento del seráfico Ortega, no ha pensado siquiera en atentar contra su preciosa existencia.—Habrá recibido el chubasco con filosófica resignación, contentándose con que no le haya sucedido alguna cosa peor que esa.

El interventor doctor Derqui, que tantas veces ha sido intervenido en su famoso gobierno correntino, se ha hecho cargo de las riendas del poder, poniendo de patitas en la calle á Bermejo y sus pseudo-ministros, unos entrometidos de la mejor especie.

El papelón que ha hecho Ortega al nombrar á Bermejo y Bermejo al aceptar el nombramiento y designar incontinente á sus colaboradores de gabinete, no puede ser más digno de la chacota pública y privada.

Esto es lo que se llama ir por lana y volver trasquilado y sin orejas.

El público se ha formado la ilusión, en vista de la actitud enérjica de Peregrilargo, de que éste no ha cohonestado los propósitos celeminescos, destruyendo de un solo golpe el plan trazado por el príncipe reinante y el simpático Ortega. —¡Ojalá que la ilusión no se torne en desengaño!

Por lo pronto, el Ministro de la Guerra se ha visto obligado á dictar órdenes tremendas separando de sus puestos á los gefes del Batallón 12 de línea, que hizo las veces de pueblo en el motin contra Benegas. A estos gefes se les instruirá un sumario, de lo que resultará que no solo son completamente inocentes, sinó que merecen bien de la patria, ó por lo ménos un ascenso en su carrera.

Derqui es ahora encargado de arreglar el desaguisado mendocino, pero no hay que olvidarse que antes de que Ortega emprendiese su viaje regenerador tuvo con él una larga conferencia, en la que seguramente no hablarian de astronomía ni del pico de Tenerife.

Mandar á Derqui para que restablezca la verdad y la luz en Mendoza equivaldría á mandar á D'Amico para que hiciese brillar la moral y la lealtad en la provincia de Jujuy.

Aun dará mucho paño que cortar el escándalo mendocino.

Es curioso en demasía
Lo que diariamente pasa
Aquí y en Montevideo
Con la cuestión sanitaria.
Si allí imponen cuarentenas
Aquí dán entrada franca,
Y cuando aquí las imponen
Existe allí libre plática.
Jamás pueden entenderse
Ni nunca de acuerdo marchan
Las sabias autoridades
De ambas orillas del Plata.

Tenemos muy malas noticias respecto al diario de la *naris torcida*.—Su dueño lo vende por la suma de diez mil nacionales, nada ménos que á los ex-escribidores de "El País" (á quien Dios tenga en su santa gracia).

Los escribidores aludidos son los que, por puro patriotismo, quisieron nombrar Presidente de la "Asociación de la Prensa„ al hombre de la *naris torcida*.

La causa de la venta no es difícil adivinarla: Celemín 1º. se ha empalagado con las paparruchas que salian de aquellas narices y como es tan vóluble, le habrá retirado su protección... metálica; y no habiendo monis no puede haber periódico.

Lamentamos muchísimo que el hombre de la *naris torcida* esperimente tantos disgustos á un mismo tiempo; pero debe consolarse con los diez mil pesotes que le caen como llovidos del Banco. ¡Ya lo creo, si es el Banco Nacional el que los dá!

Su periódico dejará de ser de la *naris torcida* para convertirse en cualquier cosa; en un caño, por ejemplo, que es una cosa como cualquier otra.

Esperamos impacientes, pero muy impacientes que los espirituales enciende-faroles que se hacen cargo del cadáver *torcido* comiencen su obra salvadora con aquel tino y aquel talentazo que los caracteriza.

Prometemos dar[illegible] muy buenos ratos, comunicand[illegible] finas é ingeniosas el[illegible]raciones.

Y cuan[illegible] cuentre motivos
El intré[illegible] "Quijote„
Será de[illegible]s el azote
Hasta [illegible]jarlos vivos.

Parecerá mentira, [illegible] es una verdad como un templo que también en la p[illegible]ra policía del mundo hay cupidos, sátiros, y niños flech[illegible]res, encanto de doncellas y terror de maridos celosos.

Pocos días hace, u[illegible]alomita de quince abriles abandonó el caliente nid[illegible]terno yendo á refugiarse en los brazos cariñosos de [illegible]ocente muchacho.

La policía supo el [illegible], y á la una de la noche arrancó de tan queridos braz[illegible] á la prófuga conduciéndola á la Comisaría.

Allí los Adonis de [illegible] y machete comenzaron á ostentar ante la cautiva tod[illegible]sus gracias y seducciones por ver si conseguían abland[illegible]aquel corazoncito primaveral. Después le prometieron u[illegible]edazo de la luna y otro pedazo de Tartagal, y por último [illegible]aron amenazas más ó ménos altisonantes; pero la jóve[illegible]pudo rechazar con entereza aquel ejército de promesas, [illegible]anifestando á gritos que preferia cien veces la muerte á [illegible]vir de pasto á aquellos Tenorios de pacotilla.

De tal manera gritó [illegible]e tal modo supo protestar la ofendida jóven, que la pol[illegible] no tuvo más remedio que mandarla al buen Pastor, qu[illegible]ándose con una cuarta de narices.

Pero á la jóven no [illegible]gradaba su prisión y en la noche del Lúnes huyó del as[illegible], volviendo á refugiarse en casa de su prometido esposo.

Iba la noche citada [illegible] enamorada pareja en un coche cuando al llegar á la cal[illegible] Corrientes y Suipacha, la detuvo un vigilante, el que á [illegible]erza de piteos consiguió reunir á diez de sus colegas y [illegible]más de doscientas personas que esperaban el desenlace [illegible] aquel escándalo.

Los jóvenes fueron b[illegible]ados por la fuerza del carruaje y entónces se vió que la [illegible]obre niña se encontraba en un estado deplorable, con [illegible]s ropas hechas pedazos y con la cabeza completamente [illegible]itada: la habían rasurado en el Buen Pastor.

Apesar de las protesta[illegible] de la concurrencia, los desdichados amantes fueron cond[illegible]cidos á la Comisaria de la Sección 3ª.

Hoy él está en libertad [illegible] ella debe encontrarse en poder del juez de menores.

¿Por qué el autor estupendo
De las *notas gutierreñas*
Ha cesado en sus labores
Tan graciosas y tan buenas?
¿Por qué no sigue escribiendo
Con esa sal y pimienta
Que tanta fama le ha dado
Entre la grey cordobesa?
¡Dios mío! ¿Por qué razon
Se ha de apagar esa vela
Que alumbraba de lo lindo
Nuestra oscuridad eterna?
Tenga compasión, Gutierrez,
Tenga compasión y vuelva
A ser el hazme reir
De toda la gente seria.

Mariano Echeverry, un hombre de 26 años, residente en Las Flores, resolvió poner fin á sus dias empleando un procedimiento horroroso.

Compró dos litros de kerosene; se fué al campo; se desnudó y despues de bañarse con liquido combustible encendió un fósforo y comenzó á arder como una tea resinosa.

La muerte fué horrible y unos paisanos que encontraron su cadáver no quisieron creer que se encontraban en presencia de un sér humano, de tal manera lo había desfigurado la carbonización.

Solo un loco ó un bárbaro puede quitarse la vida martirizándose de esa suerte.

La tremenda resolución fué motivada por cuestiones de faldas.

Hace medio año se fué á pique en el canal de entrada de Riachuelo la chata "Como„.

El gobierno hizo esfuerzos inauditos por sacarla de allí, donde es un estorbo; gastó una respetable suma de pesos, sudó la gota gorda, y por fin convencido de que no tenía poder para vencer á la chata, encomendó su estracción á una empresa particular.

Esta, despues de muchos trabajos, consiguió ponerla á flote y cuando ya iba á arrojarla sobre la playa, la maldita chata rompe los cables que la sujetaban y vuelve á sumergirse, arrastrando en su undimiento á otra embarcación que estaba haciendo las veces de salvadora.

Desde entónces allí se encuentran las dos navecillas riéndose á mandíbula batiente del poder del gobierno, produciendo el temor de todos los navegantes que pasan por el canal, y dificultando la inauguración de la dársena sud del puerto Madero.

Una miserable chata puede mas que el gobierno con toda su potencia marítima.

¡Qué tal sería si la *chata* fuese *narigona!*

Imp. de El Eco de las Niñas, Uruguay 481, nuevo.